

PENSAR LA ANTROPOLOGÍA EN CLAVE POSTHUMANISTA

EDITORIAL CSIC, MADRID

MARTÍ PÉREZ, J. Y ENGUIX GRAU, B. (EDS.). (2022).

(RESEÑA ELABORADA POR PAULA OTERO-HERMIDA,
INVESTIGADORA EN INGENIO CSIC-UPV, VALENCIA).

Abrir la mirada y caminar hacia otras formas de reflexividad es la ambición de toda propuesta teórica. Conseguirlo, es sin duda difícil. Lo nuevo puede ser a veces borroso o inasible. También, las propuestas teóricas pueden tener el efecto inintencionado de alejarnos de la realidad que queremos observar, obstaculizando con un aparataje conceptual demasiado abstracto que encaja difícilmente en fenómenos cambiantes y con múltiples actores y factores, descripción que atañe a la mayoría de fenómenos sociales.

En este sentido, la propuesta tratada en *Pensar la antropología en clave posthumanista* consigue algo inesperado: sumando actores humanos y no humanos, orgánicos e inorgánicos y poniendo sus relaciones en el centro del foco de estudio, ofrece una complejidad sin precedentes que, sin embargo, aclara la mirada.

La mirada posthumana cuenta con tres puntales para lograrlo, nos presenta Martí. La primera, quiere ir más allá del antropocentrismo, más allá de los principios del humanismo. La principal ventaja en mi opinión de este movimiento es cómo ayuda a dejar atrás una ideación-abstracción clave en las ciencias sociales: el individuo agéntico voluntarista, independiente de su contexto. Una asunción teórica que más que ayudar a comprender la realidad social, ha hecho que nos demos de bruces con ella y que tenemos más interiorizada de lo que posiblemente queremos, si bien en las Humanidades ha sido más contestada. La mirada posthumana, siguiendo a Barad (2003) plantea que no hay un *a priori* de individuos interaccionando en base a su agencia, sino que nos vamos conformando a través de las relaciones que establecemos. El eje de la propuesta es querer mirarnos como seres porosos, colectividades que se van haciendo en el devenir del mundo. Como insisten Latour (2004) o Bennet (2010), no *estamos* en la naturaleza, *somos* naturaleza. El giro pretende ser ontoepistémicoético: comprendernos de otra forma, para mirar de otra forma, para actuar de otra forma, en concreto para abandonar la depredación capitalista cuya base es el citado humanismo de base racionalista y cristiana que jerarquiza al hombre-occidental- obviando al resto. En segundo y tercer lugar, el giro posthumano se empeña en ir más allá de los dualismos para focalizarse en lo relacional, centrándose en lo dinámico y entrelazado de aspectos como mente/cuerpo o racionalidad/emoción.

En este sentido, es un soplo de aire fresco en los rígidos debates biologicismo/constructivismo social. Aquí se plantea la performatividad de los discursos, su capacidad para encarnarse tanto como la de ciertas materialidades para inscribirse y direccionar ciertos discursos: el foco es el proceso de materialización, tan relacional como activo.

Con este centro, como resalta Samper en la obra, aparecen sujetos y fenómenos invisibilizados, emerge lo que el poder plantea como no relevante y que por tanto es inherentemente subversivo. Utilizando como ejemplo el género, muy trabajado en el libro, el dualismo hombre/mujer se abre a una interpretación en la cual la diferencia no es la esencia o substancia, sino una configuración relacional que vincula ambas categorías en desiguales posicionamientos. También, desplaza las preguntas: de la identidad (y sus límites) a la agencia; la identidad como medio, estrategia e instrumento, algo que no nos explica de forma completa, como presenta con gran claridad Enguix. El posthumanismo y visiones relacionadas nos insta a movernos desde el *¿qué son?* al *¿qué hacen?* y *¿qué impacto tiene para los diferentes implicados?*, podríamos decir. Así se evita con facilidad plantear a las mujeres o lo femenino como excepciones, algo que termina sucediendo en muchos abordajes pese a los esfuerzos para reconocer lo mundano y frecuente, lo que está tan cerca y que no siempre se ve o valora, al igual que ocurre, por ejemplo, con los cuerpos- en constante devaluación e invisibilidad frente a las mentes-.

Es importante señalar el trabajo que desde la Antropología se está haciendo al recoger estas propuestas que vienen desde los trabajos postcoloniales, postestructuralistas y feministas, aunando esfuerzos para ofrecer una forma de mirar heterogénea que cuenta con una direccionalidad común para no quedarse solo en la crítica excelente, como nos recuerdan Coole & Frost (2010). La apuesta es salir de los marcos disciplinares y aceptar ciertas fallas en la coherencia para que lo teórico se convierta en herramienta (Coole & Frost 2010).

Entiendo que esta obra puede ser de lo más útil a otras áreas como la Ciencia Política, la Sociología o el Trabajo Social, tanto o más dañadas por ese fantasma individualista que constantemente tiene que ser conjurado para avanzar, entre otros. La propuesta de una *antropología sutil* de Martí es extensible a otras muchas áreas ya que es una disposición o actitud. Observa la investigación como un proceso situado- que reconoce de dónde viene y quién lo hace-, donde no hay objetos de estudio sino *“ensamblajes materiales, discursivos y afectivos”* (Enguix, 2022: 84).

El principal valor de la obra es ofrecer esta forma de mirar con claridad y sencillez- algo que me temo que no siempre ofrecen algunas de sus teóricas principales- pero también, incluye sugerencias de métodos- audiodiarios, cartografías, un acercamiento a la idea de atmósferas o ambientes y cómo nos provocan-, apelando a una idea base: atender a lo que descartamos en los métodos habituales- afectos, ideas, sensaciones o movimientos- como nos recuerda Enguix. La obra obvia los debates estériles, por ejemplo, acerca de la etiqueta posthumana o nuevo materialista, para resaltar lo crucial. Como diría Haraway (2020), más que posthumanos, somos *humus, compost*. Un deshacerse que puede integrarse bajo otras premisas.

Muy especialmente, la obra nos ofrece capítulos de investigadoras e investigadores que han utilizado esta perspectiva, iluminando aspectos de notable interés en sus temáticas tanto como dando ideas sobre cómo trabajar, evitando quedarse en las consignas teóricas para señalar el problema de siempre (el individualismo, el machismo, el racismo...). Encontramos maneras de hacer(se) en masculinidades más inclusivas en los entornos hipermasculinizados de las cárceles (Paco Abril Morales y Alejandro Sánchez Sicilia), masculinidades que se pueden definir por lo que no son o cómo se desajustan del estándar en el día a día (Juan A. Rodríguez-del-Pino), lo subversivo e invisible en cómo se materializan los casos de acoso en ciencia (Teresa Samper), cómo las viejas ideas humanistas del ser humano autocontenido- que parece necesitarse solo a sí mismo- se observan en las nuevas propuestas del investigador empresario y cómo esta bajada de la torre de marfil puede no ser tal (Agnès Vayreda i Duran), cómo las relaciones humano-robot nos hablan de las posibilidades de lo afectivo y lo sexual sin *carne*, de cómo lo calificado como inerte nos remueve (Francesc Núñez), cómo las relaciones de afinidad van más allá de lo humano y son sostenidas de forma interespecie en parentescos cuya base es el respeto y no la genealogía (Mara Martínez), los paralelismos y

desafíos del transhumanismo y el budismo tántrico en su objetivo común de transformar al ser humano y trascender- generalmente, a la muerte- (Jaume Vallverdú), la datificación de la experiencia en la Iglesia de la Cienciología y su difícil encaje en lo que se ha definido como sujeto posthumano (Vitor Hugo Adami) o el *running* en Barcelona desde la ética afirmativa de Braidotti y un intenso trabajo etnográfico (Elisa Herrera Altamirano).

En el momento actual están empezando a traducirse al castellano algunos de los textos cruciales de esta corriente, y más investigadores nos acercamos a esta forma de entender nuestro trabajo. Esta es una obra oportuna que sin duda puede ayudar en los difíciles desplazamientos desde lo teórico hacia las fascinantes y elusivas realidades que queremos estudiar.

BIBLIOGRAFÍA

- COOLE, D., & FROST, S. (2010). "Introducing the new materialisms". *New materialisms: Ontology, agency, and politics*. Duke University Press, 1-43.
- BARAD, K. (2003). "Posthumanist performativity: Toward an understanding of how matter comes to matter", *Signs: Journal of women in culture and society*, 28(3): 801-831.
- BENNETT, J. (2010). *Vibrant matter: A political ecology of things*. Duke University Press.
- HARAWAY, D. J. (2020). *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Cthuluceno* (Vol. 1). Consonni.
- LATOUR, B. (2004). *Politics of nature. In Politics of Nature*. Harvard University Press.